

# La cuestión femenina en la prensa de la modernidad: la revista *al-Muqtataf* (1876-1952)\*

Laura SALGUERO ESTEBAN

BIBLID [0544-408X]. (1999) 48; 353-368

**Resumen:** Visión aproximada del inicio del debate sobre la cuestión de la problemática social de la mujer de finales del siglo XIX y principios del XX, a través del análisis de una de las revistas más emblemáticas de la Modernidad árabe y pionera en esta cuestión: *al-Muqtataf*. El estudio detenido de la revista y de algunos de sus artículos escritos por mujeres, nos ofrece un panorama del renacer intelectual femenino y su importancia dentro de los nuevos movimientos nacionalistas y de reforma, característicos de la Modernidad árabe.

**Abstract:** This article tries to provide us with a rough view about the birth of the debate around women's social problems at the end of the 19<sup>th</sup> Century and the beginning of the 20<sup>th</sup>, through an analysis of one of the most symbolic magazines of the Arab Modern age and pioneering in this subject: *al-Muqtataf*. The detailed study of the magazine and some of the articles written by women, and published in it, offers us a wide view of the feminine intellectual rebirth within the new nationalistic reform movements, which characterize the Arab Modern age.

**Palabras clave:** Mujer. Modernidad árabe (*Nahḍa*). Prensa.

**Key words:** Woman. Arabic modernity (*Nahḍa*). Press.

## Introducción

\*. Este artículo forma parte de un estudio más amplio que ha sido objeto de mi memoria de licenciatura *El discurso femenino de la Modernidad Árabe a través de la prensa: la revista al-Muqtataf*, bajo la dirección de la doctora M<sup>a</sup> Isabel Lázaro Durán, y leída el 30 de septiembre de 1998 en la Universidad de Granada.

MEAH, SECCIÓN ÁRABE-ISLAM 48 (1999), 353-368

La mujer ha sido piedra de toque desde que se inició el proceso de modernización del mundo árabe a finales del s. XIX y principios del XX. El debate literario sobre la mujer árabe u oriental surge implícito en los discursos nacionalistas que se inician con el renacimiento cultural, *Nahḍa* o período de modernidad árabe, y que perduran hasta nuestros días, si bien su tratamiento reviste particularidades diversas según las circunstancias políticas, sociales y económicas que atravesaron las distintas ideologías nacionales en la geografía regional árabe, especialmente Siria y Egipto. El papel de la prensa en este período de modernización del Próximo Oriente es decisivo, haciéndose imprescindible su estudio en cualquier aproximación que se quiera realizar al respecto. En este marco debemos encuadrar la revista *al-Muqtataf*, una de las más prestigiosas de la época y pionera en el tratamiento de la problemática femenina. No sólo los intelectuales árabes más destacados del momento dedicaron numerosos artículos a este tema en la revista, sino que sus propios editores invitaron a la mujer a escribir en ella, ofreciéndole la oportunidad de su colaboración: abrieron una sección específicamente femenina para que ellas pudieran expresar su opinión y tratar temas que le atañen y competen de forma directa. El gran número de mujeres que escribieron en *al-Muqtataf* queda reflejado en, aproximadamente, las ciento sesenta colaboraciones que la revista consigna durante los setenta y seis años de su publicación. El análisis de *al-Muqtataf*, en el que destaca su apoyo a la reforma social de la mujer, y el estudio de los artículos de mujeres en ella publicados, nos aproxima a la importancia del debate público sobre la mujer en la Modernidad árabe, así como la cooperación de las propias mujeres como novedad más destacable.

*La Modernidad: el discurso sobre la cuestión femenina*

El debate sobre la cuestión femenina surge por primera vez en el ámbito público del mundo árabe del s. XIX, e implícito en el discurso reformista/nacionalista de la nueva élite intelectual burguesa, que siguiendo el modelo de discurso de los nacionalismos occidentales<sup>1</sup>, aparece por primera vez en el espacio público literario reproduciendo el binomio *mujer/patria* como argumento principal del debate. En la configuración de la nueva patria o nación (*waṭan*) hacia la que los políticos e intelectuales de la Reforma apuntan, tanto árabes como turco-otomanos, la situación de la mujer y su papel en la sociedad, son observados con detenimiento

1. Richard J. Evans. *Las feministas. Los movimientos de emancipación de la mujer en Europa, América y Australasia. 1840-1920*. Madrid: Siglo XXI, 1980.

en cualquier debate o discusión: a veces para agrandar su importancia, otras para disminuirla y, de una u otra forma, ocupando una gran cuota de interés por quienes lo preconizan.

No es vana la preocupación de los eruditos árabes de la Modernidad y posteriores; ellos son conscientes de que la reforma de la sociedad por la que abogan en su proyecto nacionalista, requiere, prioritariamente, la reforma de este otro núcleo social privado que es el hogar familiar, núcleo fundamental de la nueva moral burguesa de la que son sus portavoces. De este modo, la mujer y su aparición en el espacio público constituyen la piedra de toque de la modernidad. Una modernidad entendida bajo el concepto de civilización occidental, que ha invadido el pensamiento social y político de los intelectuales árabes.

El hogar familiar, espacio íntimo, privado, cuya economía y educación dependen de la mujer/madre, traspasa por primera vez, y de forma progresiva, sus muros límites domésticos hacia el espacio público, iniciándose el diálogo entre los primeros defensores de la reforma de la situación femenina y la concurrencia que les asiste. Pero no siempre la cuestión femenina será observada de manera homogénea. Entre los intelectuales árabes reformistas habrá quienes reclamen la mejora de la situación de la mujer como objetivo primordial de reforma para los fines de civilización y progreso que se persiguen; otros, en cambio, verán en el pretendido cambio del *status* femenino un receso para la sociedad y un agravio para las costumbres. De cualquier modo, la controversia estaba servida. Los opuestos mujer/hombre se generaban por primera vez en el espacio público dentro del discurso de la confrontación Oriente/Occidente, tradición/modernidad, religiosidad/secularismo, etc.

Desde el racionalismo ilustrado, que conllevan las ideologías nacionales, nos llegan los primeros textos árabes que inician el debate sobre la mujer en Oriente. Bajo su forma de relación de viaje (*riḥla*), de discurso (*jiḥāb*) o de artículo (*maqāla*), numerosos intelectuales de la época elaboran sus escritos reformistas, en los que la observación de la situación de la mujer oriental y la reforma de su *status* ocuparán una parte importante de los mismos, altamente influenciados por las primeras corrientes de pensamiento introducidas por los occidentales: británicos, franceses y norteamericanos. Entre los pioneros en el debate sobre esta cuestión, destacan nombres como Rifā'a al-Ṭaḥṭāwī (1801-1873) con sus dos obras principales: *al-Muršid al-amīn li-l-banāt wa-l-banīn* (La guía fiel para niños y niñas) y *Tajlīs al-ibrīz fī taljīs Bārīs* (El refinamiento del oro puro acerca del sumario de París), Aḥmad Fāris al-Šidyāq (1804-1887) y su obra *al-Sāq 'alā-sāq*

*fi mā huwa al-Faryāq* (Pierna sobre pierna sobre quién fue al-Faryāq), Buṭrus al-Bustānī (1819-1883) con su discurso sobre la educación de la mujer, *Ta'ḥim al-nisā'*, o Qāsim Amīn (1864-1908) con sus dos obras principales sobre la reforma del *status* social de la mujer: *Taḥrīr al-mar'a* (La liberación de la mujer) y *al-Mar'a al-ḡadīda* (La nueva mujer).

La posibilidad de viajar a Europa de numerosos eruditos de la época, imbuídos previamente de los nuevos aires de reforma e ilustración que se gestan en Oriente Medio a lo largo del s. XIX, sin olvidar la labor evangelizadora y educativa que ejercieron las misiones religiosas occidentales en Oriente<sup>2</sup>, serán factores que concurrirán en la definición socio-política de aquellos eruditos, provocando un renacer cultural particular y exclusivo del mundo árabe, en el que se tratará de adecuar los elementos foráneos a la cultura y tradición de la que proceden. El nuevo sentimiento de nación árabe, la necesidad de una reforma política y social, chocará con el deseo de alcanzar el progreso y la civilización de los países occidentales. Del mismo modo, la mutua influencia, gracias a los misioneros extranjeros y las delegaciones investigadoras afincadas en Oriente, desembocará en un conflicto de contradicción ideológica ante las nuevas tendencias modernistas y liberales en oposición a las tradiciones árabes. A esto se le añade un conflicto más: la aparición de las primeras mujeres eruditas modernas en el espacio público, que abogan por la educación y por la reforma de su situación política y social. Entre ellas habrá escritoras de gran renombre y reconocida fama, como es el caso de Mayy Ziyāda, Nabāwiyya Mūsā o Bāḥiṭat al-Bādiyya. Pero fueron muchas más, aunque apenas se conozcan sus datos biográficos: tales como Yaqūt Ṣarrūf, Maryam Makāryūs, Salmā Ṭan-nūs o 'Afifa Ṣartūnī, y sus nombres vayan, normalmente, acompañados de los títulos *hija de* o *esposa de*. Otras mujeres prefirieron esconder su nombre bajo un seudónimo o firmar sólo con sus iniciales para, de este modo, salvaguardarse de las críticas de aquellos que las consideraban inmorales y destructoras de la decencia y de las costumbres. Todas ellas participaron en el debate público sobre la cuestión femenina con sus colaboraciones en prestigiosos medios periodísticos, guiadas por afamados

2. Anouar Abdel-Malek. *La formation de l'ideologie dans la renaissance de l'Egypte (1805-1892)*. París: Sorbonne Univ., 1969, p. 22. A.L. Tibawi. "The American Missionaries in Beirut and Buṭrus al-Bustānī". En Albert Hourani (ed). *St. Anthony Papers* n°16, *Middle Eastern Affairs* n° 3. Londres: Chatto and Windus, 1963, pp. 148-158. M<sup>a</sup> I. Lázaro Durán. *La formación de los intelectuales sirolibaneses en el s. XIX*. Madrid: Cuadernos Almenara, CantArabia, 1988.

intelectuales y, al mismo tiempo, o posteriormente, creando sus propias revistas de mujeres y para mujeres.

La gran mayoría de los escritores, eruditos y científicos árabes, apoyarán ese gran proyecto nacionalista, liberal y educativo a través de la prensa. La nueva élite intelectual se nutre, en general, de una incipiente y renovadora burguesía, compuesta por miembros de la antigua aristocracia y los nuevos profesionales que, en la zona sirolibanesa sobretodo, pertenecen a la confesión cristiana en su gran mayoría. Estos nuevos intelectuales utilizarán la prensa como medio de difusión de esas nuevas ideas y tendencias. Y es aquí donde debemos enmarcar el nacimiento de la revista *al-Muqtataf*, y entender el carácter innovador y la línea ideológica que la caracterizan, en los que la defensa de una sociedad laica será una de las constantes que mantendrán sus dos editores, Ya'qūb Ṣarrūf (1852-1927)<sup>3</sup> y Fāris Nimr (1856-1951)<sup>4</sup>.

#### *Los editores: Ṣarrūf y Nimr*

Ya'qūb Ṣarrūf y Fāris Nimr fundaron conjuntamente la revista *al-Muqtataf* en 1876. Su director administrativo sería Šāhīn Makāryūs (1853-1910)<sup>5</sup>. Ambos editores se habían conocido unos dos años antes. Ṣarrūf pertenecía a la primera promoción (1870) del Departamento de Ciencias del Colegio Sirio Protestante (la actual Universidad Americana), y fue nombrado profesor tutor tras la obtención de su diploma. Fāris Nimr obtuvo su diploma en 1873 y, al igual que Ṣarrūf, un cargo dentro del profesorado. Ṣarrūf y Nimr nunca interrumpieron su colaboración mutua, hasta la muerte de Ṣarrūf en 1927, aún editando por separado otros periódicos y revistas. Brillantes en sus estudios y en sus funciones, gozaron del respeto, admiración y afecto de sus colegas anglosajones. Ṣarrūf se encargó

3. F. Ṭarrāzī. *Tārīj al-ṣaḥāfa al-'arabiyya*. Beirut: al-Maṭba'a al-Adabiyya, 1913, pp. 124-129. I. 'Abduh. *I'lam al-ṣaḥāfa al-miṣriyya*. El Cairo: Maṭba'at al-Ṭawkīl bi-l-Yamaniz, 1944, pp. 105-113. A. Šafīq. *Muḍakkarrān fī nisf qarn*. El Cairo: al-Ha'ia al-Miṣriyya al-'Āmma li-l-Kitāb, 1994, pp. 284-286. U. R. Kaḥḥāla. *Mu'ṣam al-mu'allifīn*, vol. XIII, pp. 253-254. al-D. Ziriklī. *Al-A'lam: Qāmūs al-tarāyīm li-aṣḥar al-riyāl wa-l-nisā' min al-'arab wa-l-musta'rabīn wa-l-mustašriqīn*. El Cairo: s.l., 1959, vol. VIII, p. 114. Y. Dāgīr. *Maṣādir al-dirāsa al-adabiyya. Al-Fikr al-'arabī l-ḥadīṭ fī siyar a'lāmi-hi, al-raḥīlūn. 1800-1955*. Beirut: Ḍam'iyya Ahl al-Qalam, 1955, vol. II, pp. 540-543.

4. F. Ṭarrāzī. *Al-Ṣaḥāfa al-'arabiyya...*, pp. 138-142. A. Šafīq. *Muḍakkarrān...*, pp. 284-286. U. R. Kaḥḥāla. *Mu'ṣam al-mu'allifīn...*, vol. IV, pp. 292-293.

5. U. R. Kaḥḥāla. *Mu'ṣam al-mu'allifīn...*, vol. IV, pp. 292-293. al-D. Ziriklī. *al-A'lam...*, vol. III, pp. 153-154.

de la enseñanza de química y ciencias naturales en árabe, mientras que Nimr enseñaba matemáticas, latín y astronomía, también en árabe.

Un primer incidente les opondrá al director del Colegio Sirio Protestante en 1880: la decisión de su directiva de imponer el inglés como lengua obligatoria de enseñanza en el Departamento de Ciencias, donde ambos enseñaban. Šarrūf vio reducida de esta manera su labor educativa en el Departamento de Ciencias y en el Departamento Preparatorio. En cuanto a Nimr, dejó de enseñar matemáticas. Todo esto no sólo afectó a su *curriculum* laboral, sino que sus sueldos también se vieron disminuidos<sup>6</sup>. A ello se añadiría el caso del Dr. Edwin Lewis, profesor del Colegio: su discurso sobre Darwin, pronunciado el día de la entrega de diplomas, evidenció el claro partidismo del Dr. Lewis por el darwinismo. La cadena de comentarios, a favor y en contra del profesor, provocó su destitución tras ser tachado de blasfemo<sup>7</sup>. Los alumnos y algunos profesores protestaron por el injusto despido, y entre ellos los editores de *al-Muqtaṭaf*, con lo que volvieron, nuevamente, a enfrentarse a la dirección del Colegio. Estos dos incidentes influyeron en la ruptura definitiva entre la institución y los editores de *al-Muqtaṭaf*, justamente en 1885. Todo ello, unido, además, a la política de represión y de censura que en esta época vivía *al-bilād al-Šām* (la Gran Siria otomana), provocaría el definitivo traslado de la revista a Egipto.

#### *Al-Muqtaṭaf: su descripción*

Surgió *al-Muqtaṭaf* en Beirut, el 1 de Julio de 1876. No es de extrañar que la formación intelectual de ambos editores les llevara a crear un tipo de revista como el que aquí analizamos, claramente de tendencia modernista, teniendo siempre en cuenta las demandas y exigencias del público al que iba dirigida. Ya desde sus inicios se define como una revista de temática diversa y, haciendo gala de ello, intenta abarcar todos los campos de la ciencia y el conocimiento. Además, la conexión de los editores con la Misión protestante americana se pone de manifiesto desde los primeros números de la revista, dando buena prueba de ello

6. Olivier Meier. *Al-Muqtaṭaf et le débat sur le darwinisme. Beyrouth, 1876-1888*. El Cairo: Cedej, 1996, p. 20.

7. *Al-Muqtaṭaf* publicó el discurso completo en el vol. 7 (1882), pp. 158-167. *Apud* O.Meier. *Al-Muqtaṭaf...*, p. 20-21.

el homenaje que dedican al que fue su maestro y colaborador, Cornelius van Dick<sup>8</sup>.

En los primeros volúmenes, la revista se define como científica y técnica (*'ilmiyya wa-ṣinā' iyya*). A partir del volumen XIV se añadió el término “agrícola” (*zīrā' iyya*) y, desde el XVIII, aparece la palabra “médica” (*tibbiyya*).

Cada número empezó contando con tan sólo veinticuatro páginas pero, a medida que la revista tomaba cuerpo e iba adquiriendo fama, aumentaba su número de páginas y de secciones, así como su variedad temática. Los mismos editores informan de los objetivos y pretensiones de la revista en la presentación de su primer número: “La Nación necesita que se facilite el acceso a la ciencia y la técnica, y he aquí la razón de este proyecto”<sup>9</sup>. F. Ṭarrāzī la define como la revista más destacada de la época, *Šajj al-maʿyallāt al-'arabiyya* (La decana de las revistas árabes)<sup>10</sup>. *Al-Muqtataf* tuvo una larga y fructífera vida editorial (1876-1952), sin un sólo año de interrupción y sin perder la calidad y el reconocimiento social.

Otra de las características destacables de *al-Muqtataf* es su carácter enciclopedista. Para ello bástenos con ojear cualquiera de sus volúmenes. Un estudio más o menos detallado de la misma nos llevaría establecer una diferencia entre los artículos según su naturaleza editorial, por un lado: 1. Informaciones breves, 2. Traducciones de artículos europeos y 3. Contribución de los intelectuales árabes; y por otro, entre los artículos y su función discursiva: artículos de información científica o literaria, de compromiso ideológico o político y otros de temas variados. Muchos de los artículos no mencionan al autor ni al traductor, pero, en un número posterior, Nimr y Ṣarrūf reivindicaron su paternidad.

*Al-Muqtataf* era una revista de carácter mensual, y cada volumen constaba de doce números que, a su vez, se distribuían en diversas secciones. Estas no siempre guardan un orden concreto de aparición, y ni siquiera lo hacen de manera permanente, aunque sí las hay que se muestran de forma habitual en la totalidad de los números. En general, las secciones más repetidas en la revista son las siguientes:

8. Y. Ṣarrūf y F. Nimr. “Al-Duktūr fan Dik”. *Al-Muqtataf*, vol. 14 (1889), pp. 320-323.

9. *Al-Muqtataf*, vol. 1 (1876). p. 3.

10. F. Ṭarrāzī. *Tāriḥ...*, p. 123.

*Agricultura (Bāb al-zirā'a)*: Se tratan los más diversos y variados temas referidos a los temas de agricultura, botánica, Naturaleza, etc.

*Matemáticas (Bāb al-riyāḍiyyāt)*: Eruditos especializados exponen trabajos de investigación sobre la cuestión, y dan a conocer los diversos avances en este campo. La participación de los editores en esta sección es destacable.

*Técnica (Bāb al-ṣinā'a)*: Esta sección trata de abarcar los asuntos sobre ciencia y tecnología, avances científicos, nuevas industrias, inventos tecnológicos, etc.

*Debate y correspondencia (Bāb al-munāḍara wa-l-murāsala)*: Las cuestiones que aquí se discuten son abiertas y variadas. Por lo general, son cartas que tratan temas de actualidad que invitan al debate y la discusión. Pueden ser cartas enviadas a la dirección, discursos o conferencias pronunciadas en algún congreso: lo importante es que estén abiertos a la crítica. Un gran número de mujeres participará en esta sección, expresando su opinión y oponiéndose, en ocasiones, a las de otros.

*Organización del hogar (Bāb tadbīr al-manzil)*: Aquí se escribe y se publica todo tipo de artículos que tengan relación con la mujer y lo que a ella se refiere o concierne: familia, hogar, educación de los hijos, salud, administración familiar, derechos, igualdad con el hombre, su situación, etc. Es en esta sección donde básicamente escriben las mujeres, ya que se trata de un apartado creado en exclusiva para ellas y sus asuntos, y en él se expresan, opinan y exigen sus derechos.

*Noticias, descubrimientos, inventos (Ajbār, ištirakāt, ijtira'āt)*: Este apartado es lo que podríamos llamar "un cajón de sastre" en el que se incluyen todo tipo de noticias, anécdotas y curiosidades que suceden en el mundo: desde el anuncio de la apertura de un colegio femenino, hasta la noticia del nacimiento de una cabra con dos cabezas. Aquí cabe todo y todo es válido.

*Preguntas y respuestas (Masā'il)*: En cualquier revista actual esta sección llevaría por título *el Consultorio de al-Muqtaṭaf* o *al-Muqtaṭaf responde*. Los lectores envían preguntas a la dirección, la cual trata de responder a la mayor brevedad y con la mayor precisión posible. Son preguntas sobre temas curiosos o algún hecho científico, político o social.

Además de estas secciones, *al-Muqtaṭaf* reserva las primeras páginas de cada número a los artículos que son considerados de mayor actualidad e interés o cuyo autor es un escritor de fama reconocida. La temática suele ser variada: historia, literatura, ciencia, cultura, o bien homenajes o biografías de personajes famosos. También los editores suelen publicar en estas primeras páginas sus escritos, cuya

tipología nos ayuda a conocer más de cerca la ideología de los creadores de la revista. Por último, es también frecuente encontrarnos al final de algún número un relato, una novela corta o poemas de grandes literatos de la época.

*El carácter modernista de al-Muqtataf: Ciencia. Masonería. Feminismo*

A pesar de la variedad temática que *al-Muqtataf* propugna, no cabe duda de que es la línea científica la que guía a la revista, y fueron numerosos los eruditos y escritores de renombre que colaboran con artículos de esa índole. Un estudio detenido de algunos de los temas tratados nos acerca a la línea de investigación científica que en Europa se está desarrollando en esta época. Es la era de la ciencia. Todo es ciencia y todo tiene explicación a través de la ciencia. En este sentido, el darwinismo y las nuevas tendencias masónicas europeas serán las principales fuentes de influencia que llegarán al Próximo Oriente a través de las propias misiones religiosas allí establecidas. El interés por la ciencia y esa nueva visión de Dios y el hombre arraigaron pronto, y especialmente, entre los cristianos árabes, al tiempo que contraía enemigos feroces entre ciertos musulmanes. Aunque los padres de *al-Muqtataf* no son declarados abiertamente masones, la influencia de algunos de los principios ideológicos masónicos son evidentes en la revista, especialmente el que se refiere a la concepción científica del mundo, en la que el Hombre cobra el protagonismo, que antes no ha tenido, frente a la idea de Dios, el gran constructor y arquitecto del mundo. Ahora, el Hombre se alza como continuador de su obra, aunque no cualquier hombre estará destinado a cumplir esta misión, sino sólo los grandes pensadores y científicos. Estas nuevas ideas conducirán en Europa a un enorme florecimiento del estudio y la investigación científica, para cuyo acceso, en principio, cualquier hombre está en igualdad de condiciones. La influencia de la nueva percepción del mundo y de los seres humanos queda patente en los artículos científicos que los propios editores publican en la revista; en ellos se muestra el interés por el avance científico y la tendencia a explicar cualquier fenómeno a través de la razón. Además, Šāhīn Makāryūs, su director administrativo, era un reconocido masón, lo cual nos hace pensar que, si no eran en realidad afines a la masonería, sí que tenían conocimiento de ésta y no la rechazaban por completo.

Aunque la igualdad de la mujer respecto al hombre no es un principio básico masón, sí lo es su consideración como ser humano inteligente que goza de importancia y de unos derechos y deberes en la sociedad. Sin duda, ello conduciría a muchas mujeres a apoyarse en esta supuesta igualdad teórica para

conseguir una igualdad práctica<sup>11</sup> y, de ahí, a replantear la cuestión de su situación dentro de la sociedad oriental aunque, como se verá reflejado en los artículos, será una apertura no tanto de carácter revolucionario como ilustrativo.

Es también en esta época cuando cobran fuerza las *Tanzīmāt*<sup>12</sup> o Reformas (1839-1876), cuyo objetivo básico era transformar el Imperio otomano en un Estado liberal y moderno, tal como estaba ocurriendo en los demás países europeos. Surgen nuevos conceptos: *ḥurriyya* (libertad), *waṭan* (patria o nación), *musāwāt* (igualdad), etc. Pero estas Reformas se convertirían en un arma de doble filo: provocaron los movimientos nacionalistas dentro del Imperio y, en consecuencia, la debilidad del Estado. También *al-Muqtataf* será testigo de este proceso político y social, y tomará partido por las Reformas, no sin cierto tono sarcástico, argumentando el avance que supone para los ciudadanos en ciertos aspectos sociales y políticos.

Otro punto de influencia en la revista es su patente tendencia pro-darwinista<sup>13</sup>. A través de las páginas de *al-Muqtataf* podemos seguir paso a paso la controversia que levantó la teoría del evolucionismo en el círculo de intelectuales árabes. En esta controversia, los editores de *al-Muqtataf* se mostraron claramente seguidores de Darwin y de sus hipótesis: *Sabemos que nuestro propósito les chocará a aquellos lectores que no estén de acuerdo en relacionar al hombre con ciertas especies de monos ya desaparecidos (...), pero nosotros no podemos desechar del todo esta cuestión dado el servicio que esta teoría presta a la ciencia*<sup>14</sup>. El artículo concluye con la idea de que la teoría de la evolución de Darwin no se contradice en ningún momento con los principios cristianos evangélicos ni con el principio de la existencia de Dios.

11. Cf. B.D. Cannon. "Nineteenth Century Arabic Writings on Women and Society: The Interim Role of the Masonic Press in Cairo (al-Lata'if, 1885-1895)". *International Journal of Middle East Studies*, 17 (1985), pp. 463-484. G. Kallas. *Al-Ḥaraka al-fikriyya al-nisāwiyya fī 'asr al-naḥḍa. 1849-1938*. Beirut: Dār al-Īl, 1996, p. 225. A. Galus. *Al-Masyūniyya. Ḥaqā'iqu-hā wa-jafā yā-hā*. El Cairo: al-Dār al-Qawmiyya li-l-Ṭibā'a wa-l-Naṣr, 1966. L. Mizouri. "La naissance de la franc-maçonnerie dans la Tunisie precoloniale". *Institut de Belles Lettres Arabes*, 173 (1994), pp. 69-80.

12. Cf. D. Cioeta. "Ottoman Censorship in Lebanon and Syria, 1876-1908". *International Journal of Middle East Studies*, 10 (1979), p. 170. A. Hourani. *La Historia de los pueblos árabes*. Barcelona: Ariel, 1992, pp. 165-182, 211-238. G. Antonius. *Yazqa al-'arab*. Beirut: Dār al-'Ilm li-l-Malāyim, 1978, p. 50. N. Göle. *Musulmanas y modernas. Velo y civilización en Turquía*. Madrid: Talasa Ediciones s.l., 1991, p. 7.

13. O. Meier. *La formation d'une pratique de vulgarisation scientifique arabe moderne. Les modes d'appropriation du darwinisme: al-Muqtataf (Beyruth-1876-Le Caire-1952)*. Paris: Universidad, 1995.

14. *Al-Muqtataf*, vol. 7 (1882). pp. 2-6.

Por último, habría que destacar el carácter pro-británico y pro-colonialista de la revista. No es de extrañar que intelectuales, que durante mucho tiempo han sufrido las duras represiones del gobierno otomano, se dejen llevar por el liberalismo del que se abanderan los países europeos. Gran Bretaña no sólo ofrece la igualdad y libertad a los pueblos, sino que es portadora de las más avanzadas teorías reformadoras, las tendencias ideológicas más modernas y los avances tecnológicos y científicos más recientes. Desde este punto de vista, siempre será preferible una colonización europea al sometimiento del Imperio Otomano: pensar en estos momentos en la autodeterminación, es pensar en el retraso, pues dejaría aislado a Oriente del progreso y el desarrollo. Esta línea pro-británica condujo a los editores de *al-Muqtataf* a mantener una lucha dialéctica con otros periódicos y revistas de clara tendencia nacionalista, tales como *al-Mu'ayyid* o *al-Ustād*<sup>15</sup>. Esta última además, era de carácter religioso, lo que la hacía oponerse a *al-Muqtataf*, de tendencia claramente laica: abogaba por el respeto a las distintas confesiones, al mismo tiempo que proponía la desconexión entre ciencia y religión, entendidas como sistemas diferentes que no deben interferirse.

De esta manera vemos cómo *al-Muqtataf* se sumerge de lleno en la polémica de la controversia Oriente-Occidente, en la que el debate sobre la cuestión femenina será uno de sus aspectos más novedosos. Sus páginas están llenas de argumentos a favor de una mayor integración social de la mujer y de la mejora de su situación, personal, familiar y social, empezando por la importancia de concederles el derecho a la educación.

#### *La problemática femenina en al-Muqtataf*

*Al-Muqtataf* fue una de las primeras revistas árabes que decidió apoyar a la mujer en su intento de ocupar un espacio dentro del ámbito social, auspiciando cualquier iniciativa que se emprendiera a favor de la mejora de su situación. Son continuas las referencias a todo lo que concierne a la mujer árabe en general; temas como el matrimonio, la educación o la escolaridad femenina salpican las páginas de cualquier volumen de la revista, encontrándonos a cada paso con breves noticias como la siguiente: *Informamos que se ha fundado una escuela femenina en Damasco, en la que estudian jóvenes árabes, inglesas y francesas.*

15. M. Īamāl al-Dīn. "Al-Muqtataf fi 'ālam al-julūd. 1876-1952". *Al-Ādāb*, 23 (1953), pp. 66-667. Y también O. Meier. *Al-Muqtataf et le débat...*, p. 14. N. Nadir. "La Dalīl 'alā da'wā taḥdīd al-'āmm". *Al-Ustād*, I (1893), pp. 30-31.

*Allí aprenden música, costura y todo lo que está relacionado con la mujer. Esta escuela pertenece a la iglesia anglicana (...). Deseamos que se conduzca con éxito en Damasco, como ha sucedido ya con otras escuelas de este tipo*<sup>16</sup>. De la misma manera, podemos observar el interés de la revista por resaltar cómo la mujer, aún habiendo sido enclaustrada en el reducido espacio del hogar e ignorada, tanto por los pensadores como por los historiadores, ha conseguido sobresalir siempre de una u otra manera. Numerosos artículos destacan las habilidades físicas e intelectuales de la mujer, así como los descubrimientos e inventos realizados por ellas, sus periodistas, doctoras y políticas.

El inicio de la participación progresiva de la mujer en la vida pública en Oriente consiguió aumentar el interés de intelectuales árabes por la cuestión. De ahí que proliferen los artículos, discursos y discusiones sobre la mujer y su situación dentro de la sociedad. Que la mujer desee y exija ser educada, que comience a opinar en tertulias literarias, exprese su opinión y sus críticas en las revistas y periódicos más prestigiosos del país, que se levante y pida sus derechos, es algo totalmente nuevo para la sociedad árabe del s. XIX. Una novedad digna de ser discutida y debatida, que induce no sólo a escribir sobre la mujer como género, sino del alcance de su situación en la sociedad y de su responsabilidad en la obtención del bienestar y el progreso de la nación. Ahora, hombres y mujeres vuelven sus miradas hacia su país y ven a una mujer enclaustrada, analfabeta, que sólo conoce la parte del mundo que corresponde a las cuatro paredes de su casa y desconoce por completo los derechos civiles que se le han negado. Esta mujer no tiene la capacidad para educar a los hijos que el país necesita para su desarrollo. Quedan así las cartas sobre la mesa y abierta la controversia. No será fácil despegarse de la tradición y serán muchos los que se opongan a una mejora de la situación femenina, alegando que, en realidad, no se trata de una mejora, sino de una aniquilación de las buenas virtudes y de las obligaciones “naturales” de la mujer.

Un ejemplo de este tipo de discurso es el artículo escrito por un profesor del Colegio Sirio, *Nahnu wa-hunna* (Nosotros y ellas)<sup>17</sup>, cuyo objetivo es ofrecer una aplicación práctica a los conocimientos que los jóvenes adquieren en las escuelas, bajo el argumento de que uno de los peores males la sociedad es el desinterés de sus jóvenes por poner en práctica sus estudios. La mujer está llena de buenas

16. “Madrasa inʿiliziyya li-l-banāt bi-Sūrīyā”. *Al-Muqtataf*, vol. 14 (1879), p. 256.

17. *Al-Muqtataf*, vol. 24 (1900). pp. 531-534.

virtudes de las que el hombre debería aprender o, al menos, servirse de ellas como complemento a sus carencias. La educación femenina debe ser tratada con cuidado, pues es justo que ella acceda a la enseñanza y que obtenga un diploma, pero hay ciertos campos que a ella no le competen por naturaleza. Según la opinión del autor la controversia sobre este tema no es lógica, y es inadmisibles buscar unos derechos y unos deberes que la mujer no puede realizar, de igual manera que el hombre tampoco puede realizar unos derechos y unos deberes que son competencia de la mujer. El lugar de la mujer es el hogar, y son las escuelas las que deben enseñar el camino recto a los niños y a las niñas.

Otro artículo de estas características es *Ḥuqūq al-mar'a* (Los derechos de la mujer)<sup>18</sup>. Su autor, Wādī al-Jūrī, responde a varios escritos, publicados en diversas revistas, en los que las mujeres exigen sus derechos<sup>19</sup>, y se une a ellas ofreciéndoles su apoyo y sus argumentos en favor de su igualdad con el hombre. Cita el caso de varias mujeres que, a través de la historia, han destacado en terrenos que, ahora, les están prohibidos “por su naturaleza”. La mujer está en su derecho de participar junto al hombre en el trabajo y la educación, pero el principal y más importante de todos sus derechos, es la potestad de los hijos, pues ella es quien los educa.

Los escritos sobre la mujer, o la cuestión femenina, como vemos, tendrán tantos enemigos como partidarios. Para muchos, conceder sus derechos a la mujer sería como venderle el alma al diablo: desaparecerían las buenas costumbres, la saludable moral, y los cimientos de la sociedad se tambalearían por completo. De ahí que ni siquiera debiera plantearse una cuestión así. Este es el caso de dos autores, Šiblī Šumayyil y Ŷalīl Sa'ad que, bajo el mismo título *al-Mar'a wa-l-ra'ayul, wa-hal yatasāwayānī?* (¿Son iguales el hombre y la mujer?)<sup>20</sup>, critican con dureza a aquellas mujeres que pretenden caminar en contra de los preceptos divinos y naturales, y ser iguales al hombre. Para el primer autor, que la mujer pida la igualdad con el hombre es tan absurdo como que una pierna pretenda ser igual a un brazo. Tanto el hombre como la mujer tienen su función específica en la sociedad, con unos derechos y unos deberes concretos, los cuales se complementan para formar el cuerpo perfecto. Con estas ideas, él no considera que vilipendia a la mujer, tan sólo la sitúa en el camino correcto. Ŷalīl Sa'ad

18. *Al-Muqtataf*, vol. 7 (1883). pp. 17-22.

19. *Al-Taqaaddum*, n° 107 y *Lisān al-Hāal*. n° 451.

20. *Al-Muqtataf*, vol. 28 (1903), pp. 50-59, 107-108.

responde en su artículo al anterior, dándole su aprobación, pero siendo aún más tajante en su argumentación: la mujer es inferior al hombre moral, intelectual y físicamente, así como el alma y el ser masculino son más nobles que los de la mujer por creación divina.

Esta es la prueba más evidente de cómo *al-Muqtaṭaf* abre sus páginas a la controversia y al debate. Prestigiosos intelectuales defenderán su punto de vista sobre este tema, que es ahora tema candente, y todo intelectual de la época mostrará su preocupación e interés al respecto. Es evidente que la revista es el mejor reflejo de lo que va sucediendo a su alrededor.

Este nuevo interés por la mujer y su colaboración en la sociedad, como elemento activo y participante en obtener el progreso social, lo vemos reflejado además en algunas de las publicaciones que la imprenta de las revistas *al-Muqtaṭaf* y *al-Muqattam* realizaba como ediciones complementarias a la misma. En estas publicaciones eran habituales los libros de biografías, en los que nunca faltó la biografía de alguna famosa mujer<sup>21</sup>.

La aportación de *al-Muqtaṭaf* al debate público sobre el tema de la mujer es realmente enriquecedora. No sólo se hará eco del problema, editando artículos de opinión en los que colaboraban ilustres eruditos y literatos, sino que también brindó la oportunidad a las mujeres de expresarse y opinar libremente. Dentro de la revista, dos secciones serán las más utilizadas por la mujer para manifestarse y opinar. La primera de ellas, *Bāb tadbīr al-manzil* (Sección de la organización del hogar), fue creada por los editores con este propósito. La segunda, *Bāb al-munāḍara wa-l-murāsala* (Debate y correspondencia), tuvo una gran aceptación entre las escritoras y literatas, que encontraron en este apartado un modo más directo de discutir y defender sus ideas.

#### *Bāb Tadbīr al-Manzil* (Sección de la organización del hogar)

Este capítulo es, sin duda alguna, la mayor contribución de la revista al auge de la situación de la mujer. La sección *Tadbīr al-manzil* aparece por primera vez en 1882, seis años después de la edición del primer número de la revista, y en ella la mujer tiene carta abierta para escribir sobre cualquier tema que le sea de su incumbencia y contribuya a mejorar su situación social y personal: *Hemos abierto esta sección para incluir aquí todo lo que interesa a la familia, la educación de*

21. Y. Ṣarrūf y F. Nimr. *A'lam al-Muqtaṭaf*. El Cairo: Maṭba'at al-Muqtaṭaf wa-l-Muqattam, s.d., p. 126.

*los hijos, la preparación de comidas y bebidas, costura, hogar, decoración, etc., y todo lo que sea conveniente para la familia.* Con este epígrafe comienza en cada número de la revista la sección de la Organización del Hogar, y con esta presentación sus editores abren una puerta a la expresión femenina, ayudando a la mujer a dar el paso, a participar, a opinar, ya sea sobre la conveniencia de llevar un vestido cómodo o sobre la exigencia de sus derechos civiles como ser humano y ciudadana de su patria. A partir del volumen 58 (1928), cuando Fu'ād Ṣarrūf se queda solo con la dirección editorial de la revista, esta sección cambió de nombre pasando a llamarse *Šu'ūn al-mar'a wa-tadbīr al-manzil* (Asuntos de la mujer y la organización del hogar). A partir del volumen 61 (1931), la sección desaparece de la revista, al igual que otras muchas, a causa de una remodelación formal y estilística, lo que no implica el cese de la colaboración femenina, que continuó hasta el final de la edición de *al-Muqtataf*, en 1952, tal y como nos muestran sus índices.

*Bāb al-Munāḍara wa-l-Murāsala* (Sección de Debate y Correspondencia)

Esta sección apareció por primera vez en 1882, al igual que la anterior. En ella, los editores tratan de abrir una puerta al diálogo y la discusión. A través de sus artículos, los escritores podrán refutar, aprobar o discutir cualquier tema que se preste: *Hemos observado, después de lo experimentado, la importancia de iniciar esta sección, y la hemos abierto para estimular el saber, suscitar el interés y afilar la sagacidad. Pero la responsabilidad de lo que aquí se incluya, recaerá únicamente sobre sus autores, quedando nosotros eximidos de la misma. No incluimos nada que se salga del tema de la revista. Seleccionamos con cuidado los artículos, teniendo en cuenta lo siguiente: (1) el respeto de los que debaten, pues ambas partes tienen el mismo origen y son iguales; (2) el objetivo del debate es llegar a la verdad; si alguien descubre los errores del otro, esa persona será digna de admiración, pero si uno mismo reconoce sus propios fallos, será aún más admirable; (3) las mejores palabras son las breves y concretas, es decir, los artículos claros y concisos se preferirán a los extensos.*

Los editores inician con esta esta presentación un apartado de debates que será muy bien acogido entre las mujeres eruditas, pues tendrán la oportunidad de rebatir los argumentos contrarios a sus exigencias. Por eso, el discurso que nos encontramos en esta sección no tendrá la variedad temática que el de la sección anterior, por el contrario, los temas aquí tratados por la mujer se reducen a la discusión y exigencia de sus derechos en los ámbitos de la educación, el trabajo

y la política. En resumen, discuten temas que les afectan directamente, de manera personal o general.

*El discurso feminista de las escritoras de al-Muqataf*

Los escritos de las primeras cooperadoras de *al-Muqataf* revelan, en general, un tipo de discurso feminista, plenamente consciente de la situación de barbarie en la que la mujer oriental, árabe y musulmana, se encuentra hacia finales del s. XIX y primera mitad del s. XX. Los índices de la revista nos ofrecen en torno a ciento sesenta colaboraciones femeninas que dan cuenta del alto índice de participación de las mujeres en ella. El estudio pormenorizado de su contenido nos revela no sólo el alcance de su protagonismo en el proceso de modernidad árabe, sino, además, el carácter feminista que, en general, conlleva su discurso: estudio de la mujer como género específico frente al género masculino; oposición a las teorías científicas de la época, que determinan el papel social de la mujer en función de su naturaleza física; negación a considerar a la mujer “el sexo débil”, para cuya refutación se acude a una introspección histórica en la que resaltar a las grandes mujeres de todas las épocas; tendencia a destacar supuestas cualidades y valores femeninos como fuente de virtudes en comparación con las “cualidades masculinas”; reivindicación de un puesto digno para la mujer en la sociedad en función de su capacidad e influencia moral y social; no se determina exclusivamente a la mujer en su función de madre y educadora de los hijos, por el contrario, se exige una adecuada formación e instrucción para la mujer de cara al trabajo fuera del hogar; proclama la desigualdad de oportunidades educativas, laborales y sociales de las mujeres con respecto a los hombres; demanda los derechos de la mujer a los hombres, en general, y a los políticos, en particular, como el derecho al voto; reivindica los lazos afectivos de amor y afecto entre los esposos en la institución matrimonial; niega la lectura coránica de los hombres de religión respecto a la inferioridad de las mujeres y lo que de ello se deduce; se cuestiona el uso del velo, o bien se relativiza la cuestión y, finalmente, se inicia una progresiva organización femenina de carácter reivindicativo, que alcanzará su cenit en la posterior *Unión Feminista Egipcia (Itihād al-Nisā ī al-Miṣr)*, fundada por Hudā Ša‘rāwī.

Todo ello se deriva de los numerosos artículos referidos a la igualdad social, intelectual y política de la mujer con respecto al hombre, que durante la extensa vida editorial de *al-Muqataf*, fueron apareciendo periódicamente. Veamos, a modo de ejemplo, algunos títulos que nos pueden dar idea de lo expuesto:

“Ihtidām al-ḥuqūq” (*La negación de los derechos*, 1893) y “Ḥuqūq al-nisā’ wa-l-intijāb” (*Los derechos de las mujeres y el voto*, 1896), cuya autoría se firma bajo el seudónimo de *Una lectora de al-Muqtataf*, “A’ māl al-nisā’” (*Los trabajos de las mujeres*, 1896) de ‘Afīfa Karam, “al-Mar’a wa-l-umma” (*La mujer y la nación*, 1911) de Nabāwiyya Mūsā, “al-Mar’a wa-l-tamaddun” (*La mujer y la civilización*, 1914) de Mayy Ziyāda, “Ta’līm al-nisā’ wa-tarbiyyatu-hunna” (*La instrucción de las mujeres y su educación*, 1884) de Salmā Ṭannūs, o “Ta’līm al-mar’a fī l-‘ālam” (*La influencia de la mujer en el mundo*, 1914) de Malak Ḥifnī Nāṣif, más conocida por su seudónimo Bāḥiṭat al-Bādiyya.

La vehemencia en el discurso de estas primeras escritoras árabes, con todos los vientos en contra, y arrastrando ellas mismas el peso de las tradiciones, creencias y costumbres de la época, se une a la exquisita información y capacidad de análisis crítico de las que muchas de ellas hacen gala. En comparación con los mismos intelectuales proclives a la defensa de las mujeres, estas colaboradoras de *al-Muqtataf* superan de alguna manera los mismos supuestos que comparten con ellos, y logran avanzar en estos primeros peldaños de la lucha literaria por liberar a la mujer oriental. Ello se evidencia en su énfasis por considerar a la mujer como género específico, maltratado por los hombres y no por la Naturaleza/Dios, ni por los grandes Profetas de las religiones, como podemos leer en sus escritos.

En general, habría que destacar la importancia de la temprana presencia femenina en los medios periodísticos de la época. Tanto más, valorar dicha presencia en una revista de la categoría de *al-Muqtataf*, guiada y escrita por los más destacados hombres eruditos del momento. Sin el carácter liberal de sus editores, tal vez sus mujeres colaboradoras no hubiesen tenido la oportunidad de participar, junto a aquellos, en el proceso de modernización de la sociedad árabe y en la lucha por lograr la dignidad humana que se preconiza.

Aunque la participación literaria femenina en la cultura y civilización del mundo árabe no es del todo nueva, sí que lo es ahora el número de sus escritoras, su estilo y su temática. La entrada en el ámbito de la cultura en estos últimos años del s. XIX, supone para la mujer de la nueva burguesía el paso definitivo que la llevará al *camino del éxito*, tal y como preconizaba Mayy Ziyāda en su artículo “al-Mar’a wa-l-tamaddun” (*La mujer y la civilización*). Y gracias a la prensa, este paso se hizo menos penoso, en tanto que se tornó en instrumento primordial de participación pública de estas pioneras, y les permitió cooperar en la sociedad de su tiempo sin tener que romper con todas las barreras que le prohibían salir de casa.

Durante los 76 años de vida de la revista *al-Muqataf*, su debate sobre la cuestión femenina y el gran número de mujeres que participó en el mismo, nos lleva a presentarla aquí como una de las mejores fuentes de documentación para el estudio del renacer intelectual femenino y de la modernidad árabe.